



# Príncipes

Princes

## Javier Sánchez-Alfonso

Director de la Revista Española de Enfermería de Salud Mental (REESME). AEESME.  
Servicio Madrileño de Salud, España  
Fecha de recepción: 15 de mayo de 2019 / Fecha de aceptación: 20 de mayo de 2019

EDITORIAL

Escribir un editorial, mi primer editorial, no resulta tarea sencilla.

Pensaba empezar estas líneas agradeciendo a la Junta Directiva de la Asociación Española de Enfermería de Salud Mental la confianza que depositan en el nuevo Equipo Editorial, correspondiendo la gratitud de las personas que han apostado para que podamos llevar a cabo este cometido cargados de responsabilidad y compromiso. Si bien no dejaba de presentir que, además de resultar presuntuoso, posiblemente ocultaría en mi inconsciente alguna persona importante. Por lo que descarté este preámbulo.

Igualmente, al tratarse del editorial de una revista científica, creí oportuno principiar escribiendo algo más técnico, con datos y cifras, recordando las palabras del maestro:

Tengo serias razones para creer que el planeta de donde venía el principito es el asteroide B 612. (...) si les he confiado su número, es por consideración a las personas mayores. Las personas mayores aman las cifras. Cuando les habláis de un nuevo amigo, no os interrogan jamás sobre lo esencial.

Jamás os dicen: «¿Cómo es el timbre de su voz? ¿Cuáles son los juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas?». En cambio, os preguntan: «¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?». Sólo entonces creen conocerle. Si decís a las personas mayores: «He visto una hermosa casa de ladrillos rojos con geranios en las ventanas y palomas en el techo...», no acertarán a imaginarse la casa. Es necesario decirles: «He visto una casa de cien mil francos». Entonces exclaman: «¡Qué hermosa es!».

Si les decís: «La prueba de que el principito existió es que era encantador, que reía, y que quería un cordero. Querer un cordero es prueba de que se existe», se encogerán de hombros y os tratarán como se trata a un niño. Pero si les decís: «El planeta de donde venía es el asteroide B 612», entonces quedarán convencidos y os dejarán tranquilos sin preguntaros más. Son así. Y no hay que reprocharles. Los niños deben ser muy indulgentes con las personas mayores.

Pero, claro está, nosotros que comprendemos la vida, nos burlamos de los números. Hubiera deseado comenzar esta historia a la manera de los cuentos de hadas. Hubiera deseado decir: «Había una vez un principito que habitaba un planeta apenas más grande que él y que tenía necesidad de un amigo...» Para quienes comprenden la vida habría parecido mucho más cierto.<sup>1</sup>

Recusé también esa idea (ya les avisé en la primera línea, esto no resulta sencillo).

Ni como en los cuentos de hadas ni dando datos ni cifras, emprenderé este desafío retomando el primer pensamiento: dando las GRACIAS (en mayúsculas).

Dando las gracias y sonriendo (esto último deben imaginárselo) al anterior Equipo Editorial de esta revista, a las personas que han hecho posible que esto que ustedes tienen hoy en sus manos (o en sus pantallas) viese la luz; dando las gracias por el trabajo espartano desempeñado, por la ilusión que desprenden, por la seguridad que su buen hacer refleja. En definitiva, dando las GRACIAS por ser tan buenos maestros.

Y ahora, una vez germinado este proyecto, les toca a ustedes, a nosotros, continuar con esta tarea: conservando lo realizado, aportando nuevas ideas, embarcándonos en la creación de nuevos trabajos, perdonando y aprendiendo de los errores..., visibilizando algo tan valioso y necesario como es el conocimiento enfermero.

Para eso les voy a pedir un favor: que entre todos volvamos a sembrar, a cuidar, que mañana podamos cosechar una revista de calidad; una revista donde tengan cabida sus anhelos, sus proyectos, sus aportes al desarrollo de la profesión y podamos decir que REESME es un referente en el campo de la enfermería de salud mental.

Así que, si me lo permiten (por aquello de la primera vez), les estoy pidiendo que, por un momento, volvamos otra vez a ser Principitos.

## **Bibliografía**

1. Saint-Exupéry, Antoine de. *El Principito*. Madrid: Biblioteca juvenil. Alianza Editorial; 1999. pag. 22-24.